



Las semillas están en el interior de la flor, bien protegidas; son pequeños granos que Dios creó para que cada uno de ellos crezca y se multiplique. Existe una inmensa variedad de semillas, diferentes unas de otras. Pide a mamá que te muestre un grano de lenteja o de poroto; ¡quizá tenga un grano de trigo o una bellota! Verás las diferencias de tamaño, de color y de forma que hay entre cada una de ellas. ¿Sabes que brindándole los cuidados apropiados, este pequeño objeto duro y seco que ves en la palma de tu mano, puede transformarse en una hierba verde, en una hermosa planta o en un árbol majestuoso? ¡Es una de las maravillas de la creación de Dios! Él nos las dio para nuestro gozo y para nuestro bien.

¿Quién hace crecer la semilla?

¡Dios, por medio del sol y la lluvia que él envía!

“Semillitas”

Cap. Cairo 546 - (1842) Monte Grande
Buenos Aires. Argentina



“Semillitas”



Año 1. N° 1

Enero - Febrero 2000



Hola amiguito:

Hoy te propongo dar un pequeño paseo para mostrarte algo que podrás ver aunque vivas en la ciudad o en el campo.

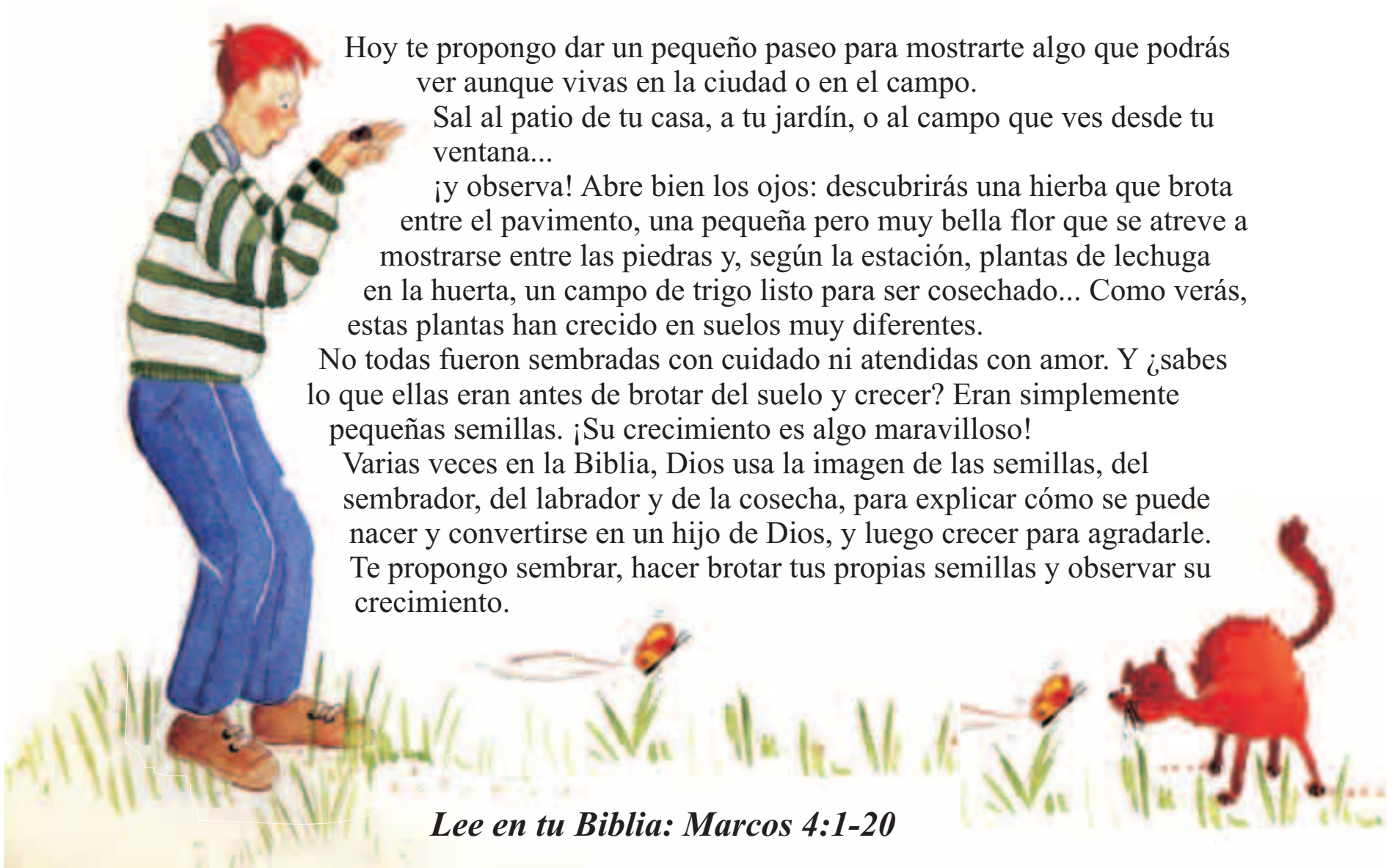
Sal al patio de tu casa, a tu jardín, o al campo que ves desde tu ventana...

¡y observa! Abre bien los ojos: descubrirás una hierba que brota entre el pavimento, una pequeña pero muy bella flor que se atreve a mostrarse entre las piedras y, según la estación, plantas de lechuga en la huerta, un campo de trigo listo para ser cosechado... Como verás, estas plantas han crecido en suelos muy diferentes.

No todas fueron sembradas con cuidado ni atendidas con amor. Y ¿sabes lo que ellas eran antes de brotar del suelo y crecer? Eran simplemente pequeñas semillas. ¡Su crecimiento es algo maravilloso!

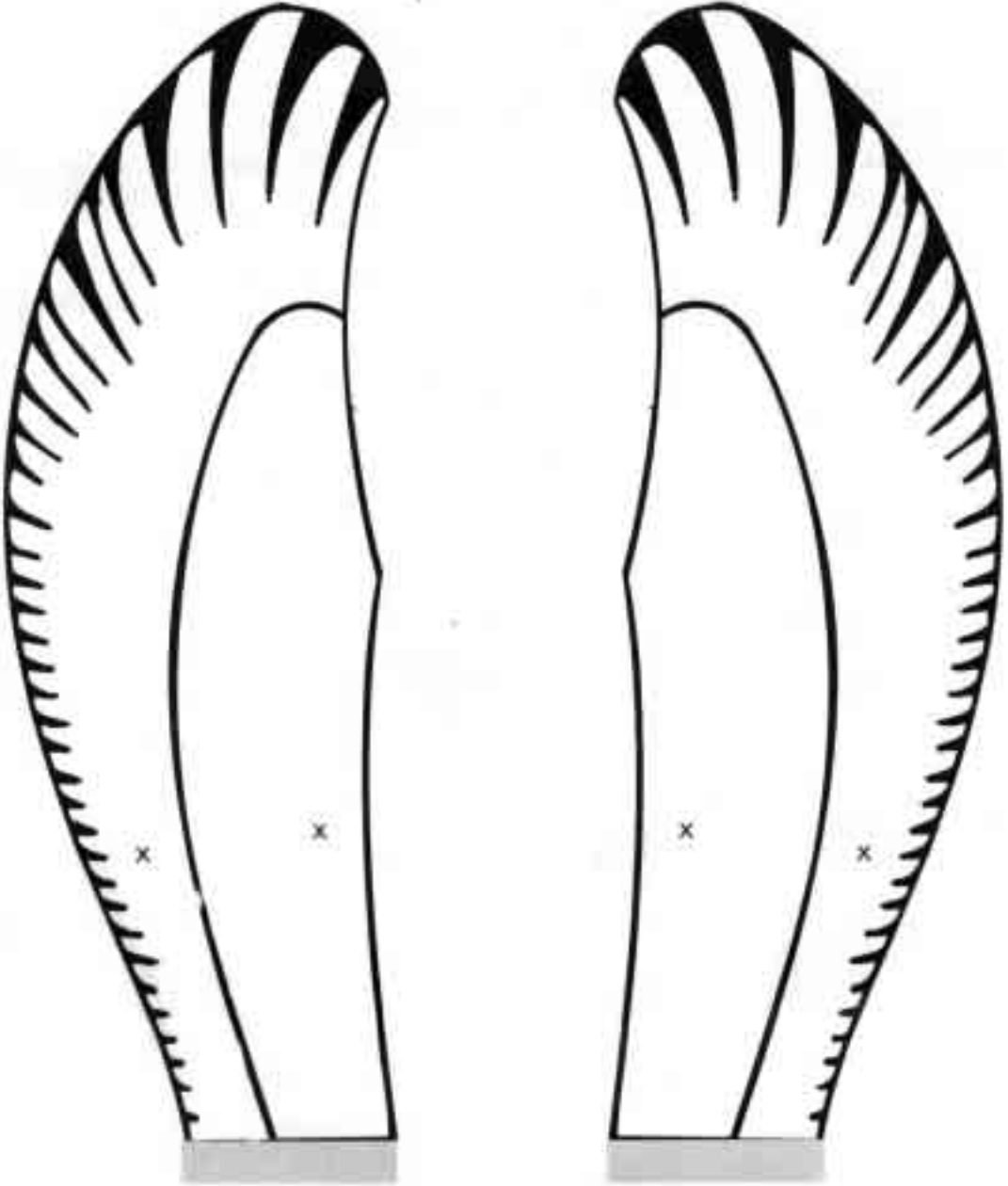
Varias veces en la Biblia, Dios usa la imagen de las semillas, del sembrador, del labrador y de la cosecha, para explicar cómo se puede nacer y convertirse en un hijo de Dios, y luego crecer para agradecerle. Te propongo sembrar, hacer brotar tus propias semillas y observar su crecimiento.

Lee en tu Biblia: Marcos 4:1-20



<i>“Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios”</i> (Salmo 103:2)	<i>“Sed agradecidos”</i> (Colosenses 3:15)
--	--

doblar y pegar



Instrucciones para el armado del móvil de la cigüeña.

- Pega las dos hojas con los dibujos de la cigüeña sobre cartón.
- Recorta las figuras siguiendo los contornos, luego perfora con una aguja en los lugares marcados con cruces.
- Pega reverso con reverso los dos dibujos del cuerpo de la cigüeña, haciendo coincidir sus contornos.
- Pega las lengüetas grisadas de las alas sobre las marcas grisadas del cuerpo.
- Ata las alas entre si con un hilo largo que pase por los orificios. Luego ata el conjunto a una varilla.
- Después de doblar y pegar por el reverso el rectángulo que contiene los textos, perfora en el lugar indicado con una x.
- Pasa un hilo por los orificios marcados con una x en el rectángulo y en el cuerpo de la cigüeña uniéndolos entre si.
¡Ya puedes colgar tu móvil!

Tirando suavemente del rectángulo,
y soltándolo,
verás cómo la cigüeña mueve
majestuosamente las alas.

